

3 exposiciones

UNAR

ESTANDO

OR

Zaragoza - Huesca - Logroño



**Aurelio
Vallespín Muniesa**



2011. Aurelio Vallespín Muniesa

Portada diseño: Celeste Ortega



Licencia Creative Commons

Edición cortesía de www.publicatuslibros.com. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).

No puede utilizar esta obra para fines comerciales. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta. Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.

Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor. Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.



Publicatuslibros.com es una iniciativa de:



Íttakus, sociedad para la información, S.L.

C/ Sierra Mágica, 10
23009 Jaén-España
Tel.: +34 902 500 421
www.ittakus.com

Cuando era niño me gustaba ojear las enciclopedias de arte, y pasé incontables horas de mi infancia enfrascado en la contemplación de aquellos cuadros. Pero cuando llegaba a los capítulos del arte moderno, no entendía aquellas obras. Para mí resultaba evidente la calidad de las obras de Goya o Velázquez, comprendía su mérito para ocupar un sitio en la historia del arte. Pero no me ocurría lo mismo con los cuadros de arte moderno, especialmente con la obra de los abstractos americanos, Pollock o Rothko. Descartado el cuestionamiento de la autoridad- yo era muy pequeño, la enciclopedia de ningún modo podía estar equivocada-, la única explicación que se me ocurría era la que les atribuía cualidades misteriosas, que escapaban a mi entendimiento. Quizá allí comenzó mi fascinación.

Cuando años más tarde ví por primera vez un cuadro de Rothko, me encantó, y recordé que esos eran los cuadros que tan intrigado me tenían de niño. Así comenzó mi interés por el arte abstracto. Y es posible que aquella fuese mi primera experiencia acerca de la problemática relación entre las artes plásticas y su reproducción mecánica.

La pintura, al igual que la arquitectura o la escultura, no admite su reproducción gráfica en forma de ilustración sin sufrir una auténtica mutilación o desvirtuación de su naturaleza. Si esto es así en el caso de un Rembrandt, resultará mucho más evidente comprender sus devastadores efectos sobre una obra abstracta. El juego de luz y color queda reducido a una plana y sosa postal, en muchas ocasiones monocromática. La luz siempre estará ausente de la reproducción, allí solo quedará una mancha de color. Y sin luz no puede haber pintura.

La siguiente declaración puede tomarse como el leitmotiv de las pinturas de esta exposición:

“No me interesan las relaciones de color o de forma o de cualquier otra cosa (...) Me interesa solamente expresar las emociones humanas fundamentales - tragedia, éxtasis, melancolía, y demás- y el hecho de que muchas personas se emocionen y lloren ante mis cuadros prueba que puedo comunicar con esas emociones humanas básicas. Las personas que lloran ante mis pinturas están teniendo la misma experiencia religiosa que yo tuve cuando las pinté”.

Mark Rothko

Lo que sigue es una aproximación, técnica y conceptual -pero no sólo- a los propósitos que inspiraron la composición de las obras aquí expuestas.

Los cuadros de esta exposición son todos lienzos de una misma medida (162x97 cm), realizados en técnica mixta. Fueron pintados en azul Prusia por ser el color que mayor sensación de profundidad transmite, y por las particulares emociones que provoca al propio autor. Los nombres elegidos para los cuadros tienen un carácter meramente descriptivo. Los lienzos, levantados todos 79 cm sobre el suelo, han sido colocados en continuidad no por un capricho estético, ni atendiendo a una solución circunstancial, sino porque ya fueron pintados con la intención de componer algún día un mural. Por tanto, no sólo hay que contemplar los cuadros como entidades singulares, sino también como partes constituyentes, que cobran un sentido nuevo en la medida en que contribuyen a la formación de un todo, el mural.

Resulta pertinente explicar que esta exposición sólo existe y existirá aquí, en esta sala. En cualquier otro escenario la colocación, e incluso la selección de las obras hubiese sido diferente. Porque lo que importa no son los cuadros en si, sino el efecto que procuran al espectador, la fidelidad a una idea particular, a una cierta emoción.

Esta exposición es el resultado de un interés continuado por ciertos temas a los que se han dedicado años de estudio. Uno de los principios rectores, uno de los más claros propósitos al pintar las obras, ha sido hacer hincapié en la idea del tiempo de contemplación. Entendido, no como el tiempo de recorrido de la obra, sino como el tiempo que la obra tarda en revelarse ante el espectador. En realidad hay una sencilla explicación científica para este fenómeno; una cuestión de carácter fisiológico. Cuando hay suficiente luz percibimos el color con los conos de la retina, mientras que en la oscuridad, son los bastoncillos los que lo hacen. De modo que cuando en una habitación la luz se apaga, o cuando dirigimos la mirada repentinamente a algo oscuro, se produce un relevo, y los bastoncillos sustituyen a los conos. Pero este proceso no es instantáneo, como todo el mundo puede experimentar cotidianamente, basta con apagar la luz en una habitación, y esperar a que la vista se acomode a la oscuridad. Es ese intervalo de adaptación, mientras tiene lugar el relevo fisiológico, el que provoca una curiosa incertidumbre visual, a medida que las cosas comienzan a aflorar, primero borrosamente, simples manchas que se perfilan, pero nunca con total claridad, nunca con los perfiles que poseían en la habitación iluminada. En el caso de los cuadros, debe producirse una sutil transformación. En el proceso, hay un momento en el que el espectador puede llegar a dudar de su propia percepción. Muchos de los cuadros están impregnados de distintas especias (canela, clavo, romero...). Y es precisamente en ese momento de incertidumbre, de pérdida del referente visual, cuando se pueden hacer

evidentes. Porque si la visión es el marco del resto de los sentidos, hay en esta exposición un propósito claro de romper ese equilibrio, propiciando una experiencia sinestésica. La sinestesia se define psicológicamente como la sensación subjetiva, propia de un sentido, determinada por otra sensación que afecta a otro sentido diferente.

Hay muchas obras de arte que han tratado de suscitar sensaciones sinestésicas, pero probablemente no haya un ejemplo más rotundo y hermoso que el logrado por la arquitectura que nos legaron los musulmanes, en la que los espacios no se diferencian tan solo por el sentido de la visión, y apelan a la intervención del resto de los sentidos. El ejemplo paradigmático es la Alhambra de Granada, cuyos patios pueden distinguirse por el singular sonido de cada una de sus fuentes, por la variedad de olores de sus arbustos aromáticos, como el arrayán y el laurel, e incluso por el tacto- el hermano pequeño de los sentidos humanos-, ya que originalmente el palacio fue concebido para caminar descalzo, con lo que un simple paseo se convertía en una sucesión de sensaciones táctiles. La prueba de la huella que esta experiencia imprime en el visitante se puede comprobar fácilmente al ver una foto del Patio de los Leones. Para cualquiera que haya estado allí, resultará difícil no recordar, en una evocación instantánea, el sonido del agua, los olores de los arbustos o la sensación táctil que le produjo, fría o caliente, rugosa o suave, el contacto con las distintas superficies, imponiéndose en último término aquella que más hondamente se grabara en su memoria. Y eso para ciudadanos occidentales, reacios a percibir las artes plásticas o la arquitectura por medio de otros sentidos distintos a la visión, resulta una experiencia extraña e inolvidable.

Podemos citar otro ejemplo canónico de edificio que, éste dentro de la tradición occidental, permite una aproximación al mismo fenómeno. Se trata de la capilla de

Ronchamp, de Le Corbusier. Allí lo que ocurre es que el sentido visual es engañado, estafado por las distintas tácticas constructivas de Le Corbusier, que obligan al visitante a recurrir a otros sentidos, como el tacto, para tener una comprensión cabal del espacio. El visitante pierde la confianza en el sentido soberano, la vista, y se ve obligado a refugiarse en aquellos subalternos que habitualmente no gozan de nuestra confianza. Y curiosamente, es entonces cuando el desorientado visitante comienza a disfrutar de las sensaciones que esos sentidos olvidados le transmiten como si fuesen auténticas revelaciones. Experiencias nuevas y pasmosas.

El arte continuamente ha tratado de confundir y orientar los sentidos, con el objeto de provocar experiencias inefables. Ya Ortega nos dejó el ilustrativo relato de la primera visita de un forastero, un meridional, a una catedral gótica; un oriundo del Mediterráneo confrontado con la más elevada espiritualidad del Norte. Contaba como al desprevenido visitante le asaltaban, sin previo aviso, todas aquellas figuras desde lo alto, con la abrumadora sensación de que literalmente se descolgaban sobre él, en una algarabía de movimiento continuo, obligándole a dirigir su vista hacia arriba, a lo altísimo, donde se confundía, perdida en la sucesión de aquellos inacabables nervios de los pilares, que se cruzaban, se trababan unos con otros, se enlazaban y atravesaban, y continuaban sin reposo, sin acabar de concretarse nunca, obligando a alzar más y más la mirada, arrebatando al pobre hombre de la vieja y segura tierra y haciéndole, por fin, perder la serenidad. Porque, como bien nos avisa Ortega, una catedral gótica es una trampa armada por la fantasía para cazar el infinito. Y el mismo nos ayuda a entender el porqué, a la vista de un obelisco, nos parece que aquel objeto angosto está dotado de energía, como si se esforzase por erguirse sobre la tierra, como si ese montón de piedras inertes y pesadas se elevase dotado de una vitalidad propia, y nos transmitiese una victoria sobre la pesadez, permitiéndonos aspirar hacia arriba, contagiándonos cierta

liviandad liberadora. En realidad somos nosotros mismos quienes gozamos de nuestra actividad, y proyectamos nuestras energías sobre el objeto, volcando sobre él nuestra emotividad.

En pintura hay un ejemplo excepcional en la obra de Mark Rothko. Sus cuadros son grandes telas con manchas de color que envuelven al espectador, que provocan, mediante los fenómenos de percepción de la luz que hemos citado antes, atmósferas intangibles que se difuminan hasta el infinito. Sus cuadros emanan una luz desconocida, cuya procedencia nunca acertamos a descubrir, lo que al principio parecía una simple mancha de color se va llenando, tras una paciente espera, de matices y tonalidades, y surge una inasible sensación de movimiento. Los cuadros al fin nos absorben, y nos ayudan a recogerlos en nosotros mismos. En pago a la tenacidad y la espera.

Habría llamado la atención el hecho de que la mayoría de los ejemplos que se han citado corresponden a obras sacras. En algunos casos la obra de autores con una profunda inquietud religiosa, en otras directamente expresiones de la religión oficial- no hace falta recordar que la producción artística no ha sido, en su mayoría, hasta la llegada de la modernidad, sino arte religioso. Y cabe que al visitante le asalte la duda de si el propósito o la intención de los cuadros, y del mural especialmente, es situarse en la estela de esas obras, o si por el contrario, hay una intención desacralizadora. Para que no queden dudas diremos que hay una deuda de gratitud y admiración hacia estos autores, tanto hacía el modo en que alcanzaron sus logros como al propósito último que guiaba su acción.

En estas obras aunque muy diferentes, hay algo que todas ellas comparten, la exigencia de dos virtudes que deben acompañar al espectador antes de aventurarse en su contemplación: paciencia y una cierta apertura de espíritu. Dos virtudes que también solicitamos para las obras que cuelgan en estas salas.

Así llegamos a nuestra pintura. En el gran mural que articula la exposición, también hay una evidente propósito de saturar el espacio, con lienzos carentes de formas ni contornos, que se suceden sin solución de continuidad, creando un espacio donde los límites se desvanecen, al volverse blandos, difusos. Al prolongarse la contemplación se produce la pérdida de referentes visuales, el cuestionamiento de certezas. Es entonces cuando comienza la experiencia personal. El descenso a la caverna.

Esto ha sido una aproximación a los propósitos que dirigieron y alumbraron el proceso de ejecución de las obras aquí exhibidas. También un modo de compartir los intereses de varios años de trabajo solitario. Pero antes que nada pretende haber servido de guía al observador, para hacer más fructífera la contemplación de los cuadros.

En todo caso, en ningún momento debe confundirse con una aclaración o explicación del sentido de la obra. Kant, en la *Crítica del Juicio*, consideró que la finalidad de la obra de arte no es objetiva, porque no pertenece a la obra de arte misma, sino al espectador que la aprecia. Es, por tanto, una finalidad subjetiva, ya que es el hombre quien la proyecta en el objeto artístico: es una finalidad irreal, la forma pura de la finalidad. La finalidad sin fin. Permítasenos usar las palabras del sabio de Königsberg para ahorrarnos cualquier tipo de explicación discursiva de la

obra. Porque en último termino, cualquier explicación del sentido, además de ser inútil, solo trataría, infructuosamente, de cubrir sus carencias.

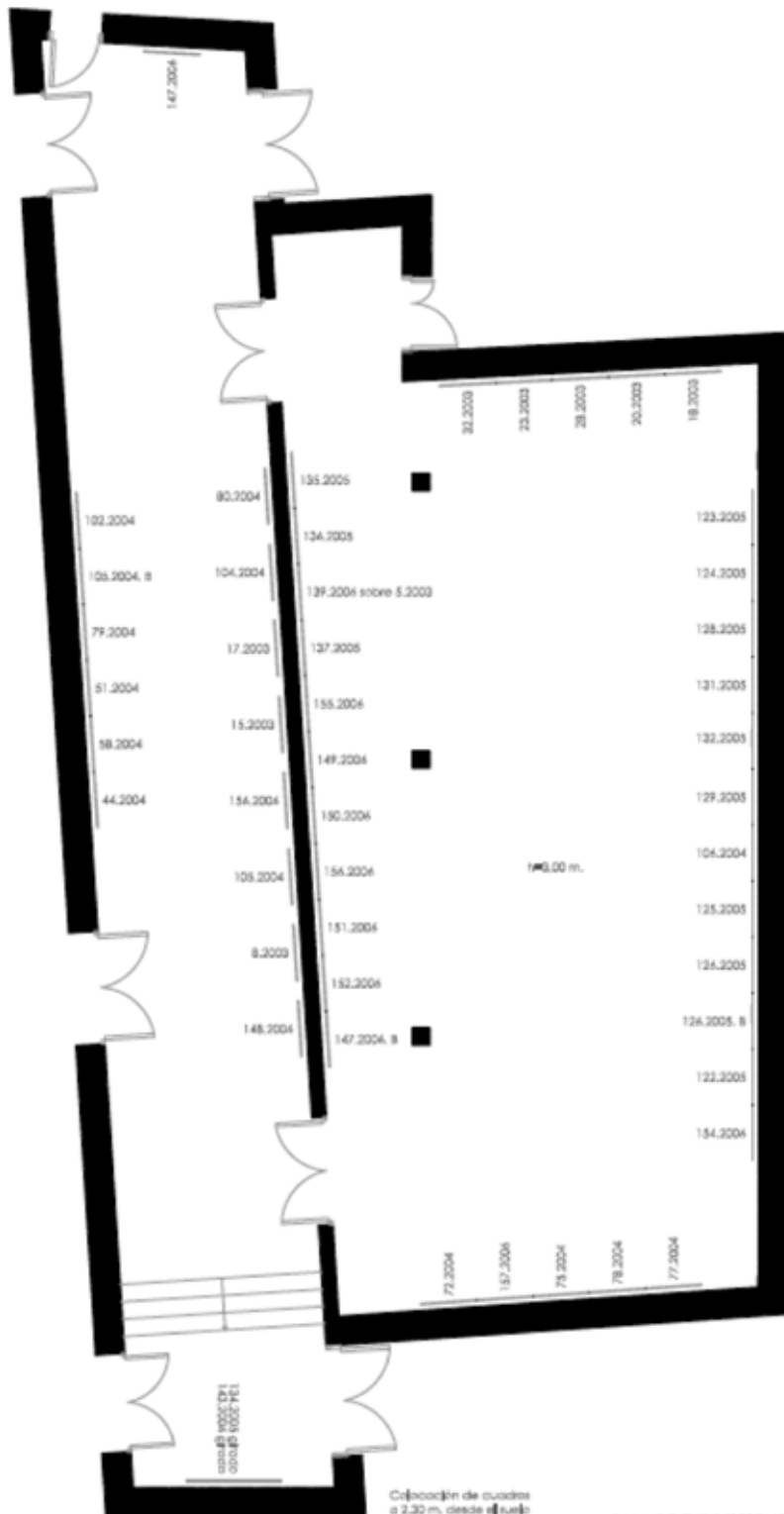
La exposición "Habitando el color" tuvo lugar del 8 de Marzo al 4 de Abril de 2007 en la Sala de Exposiciones del Centro Cultural de Ibercaja en Zaragoza, sita en la calle Antón García Abril.

Este espacio expositivo disponía de dos salas, una hipóstila y otra alargada que daba acceso al salón de actos. Las obras situadas en la sala alargada no son objeto de este proyecto ya que fueron trabajos que condujeron a caminos sin salida, de hecho no se han reproducido imágenes de este espacio.

La sala hipóstila era totalmente ortogonal, con tres pilares excéntricos paralelos a las paredes longitudinales. La sala tenía una altura de tres metros. Los acabados de las paredes eran de colores muy claros, el techo y las paredes blancos y el suelo de un gris muy claro. Todos los acabados eran mates excepto el suelo que reflejaba la luz en exceso. La iluminación de esta sala no se pudo regular y era de tono frío.

Los cuadros se colocaron a una altura del suelo desde la cara superior de 2,30 metros y las longitudes de las paredes permitieron la colocación de hasta 12 lienzos unidos formando un mural.

A priori la sala de Zaragoza, debido a su morfología regular, parecía que iba a ser la más adecuada para esta instalación. Pero el excesivo tamaño de la sala, la imposibilidad de regular la iluminación y los materiales claros y reflectantes, todo contribuía a un exceso de luz, una grave dificultad en la creación del ambiente propicio para que el espectador pudiese alcanzar una contemplación adecuada de los cuadros.



SALA DE EXPOSICIONES BERCAJA ACTUR
C/ ANTÓN GARCÍA ABREU, N° 1 (ZARAGOZA)

El listado de los cuadros de esta exposición era el siguiente:

- 8.2003 Acrílico, arena de sílice y azul de Prusia. (97 x 162 cm.)
- 15.2003 Acrílico, azul de Prusia y cáñamo. (97 x 162 cm.)
- 17.2003 Acrílico, azul de Prusia e hilo de acero. (97 x 162 cm.)
- 18.2003 Acrílico, arena de sílice, azul de Prusia y curry. (97 x 162 cm.)
- 20.2003 Acrílico, arena de sílice, azul de Prusia y curry. (97 x 162 cm.)
- 23.2003 Acrílico, arena de sílice, azul de Prusia y curry. (97 x 162 cm.)
- 28.2003 Acrílico, arena de sílice, azul de Prusia y curry. (97 x 162 cm.)
- 32.2003 Acrílico, arena de sílice, azul de Prusia y curry. (97 x 162 cm.)
- 44.2003 Acrílico, arena de sílice y blanco puro. (97 x 162 cm.)
- 51.2004 Acrílico, arena de sílice y blanco puro. (97 x 162 cm.)
- 58.2004 Acrílico, arena de sílice y blanco puro. (97 x 162 cm.)
- 72.2004 Acrílico, azul de Prusia, acrílico mate y sulfato cálcico. (97 x 162)
- 75.2004 Acrílico, azul de Prusia y acrílico mate. (97 x 162 cm.)
- 77.2004 Acrílico, azul de Prusia y acrílico mate. (97 x 162 cm.)
- 78.2004 Acrílico y azul de Prusia. (97 x 162 cm.)
- 79.2004 Acrílico, blanco puro. (97 x 162 cm.)
- 80.2004 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico y curry. (97 x 162 cm.)
- 102.2004 Gel acrílico, blanco puro y acrílico. (97 x 162 cm.)
- 104.2004 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico y jengibre. (97 x 162 cm.)
- 105.2004 Gel acrílico, azul de Prusia y acrílico. (97 x 162 cm.)
- 105.2004 B Gel acrílico, blanco puro y acrílico. (97 x 162 cm.)
- 106.2004 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, arena de sílice, sulfato cálcico.
(97 x 162cm.)
- 122.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

123.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico y polvo de vidrio. (97 x 162 cm.)

124.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico y polvo de vidrio. (97 x 162 cm.)

125.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico y polvo de vidrio. (97 x 162 cm.)

126.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta en polvo. (97 x 162 cm.)

126.2005 B Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, arena de sílice, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

128.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

129.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

131.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

132.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

134.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, óleo, canela. (97 x 162 cm.) Girado

135.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

136.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

137.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, polvo de vidrio, sulfato cálcico y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

139.2006 Sobre 5.2003 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, polvo de vidrio y sulfato cálcico. (97 x 162 cm.)

143.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, óleo, canela. (97 x 162 cm.) Girado

147.2006 Gel acrílico, gena, acrílico, canela, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

147.2006 B Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, sulfato cálcico, arena de sílice, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

148.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, sulfato cálcico, polvo de vidrio y canela. (97 x 162 cm.)

149.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, pimienta negra, sulfato cálcico, polvo de vidrio y canela. (97 x 162 cm.)

150.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

151.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

152.2006 Gel acrílico, polvo de vidrio, azul de Prusia, acrílico, curry y sulfato cálcico. (97 x 162 cm.)

154.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, polvo de vidrio y sulfato cálcico. (97 x 162 cm.)

155.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, polvo de vidrio y sulfato cálcico. (97 x 162 cm.)

156.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

156.2006 B Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, sulfato cálcico y polvo de vidrio. (97 x 162 cm.)

157.2006 Acrílico, azul de Prusia y sulfato cálcico. (97 x 162 cm.)





LOGROÑO

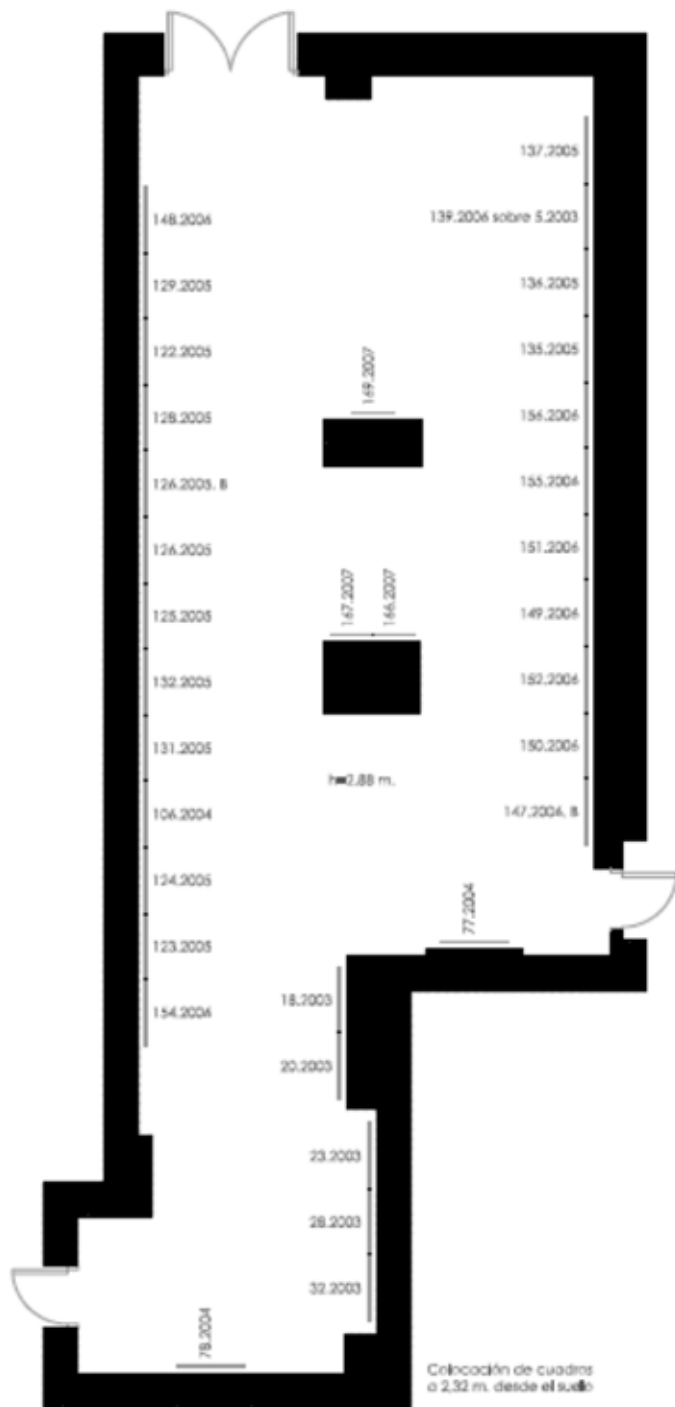
La exposición "Habitando el color" tuvo lugar del 30 de Noviembre al 20 de Diciembre en la Sala de Exposiciones Ibercaja La Rioja Espacio para jóvenes.

La sala de exposiciones de Logroño era alargada con dos grandes pilares en el centro, y un pequeño apéndice en un extremo. La altura de la sala era de 2,88 metros. Las paredes estaban pintadas de color ocre claro, el techo era blanco y el suelo de mármol pulido muy brillante. La iluminación de esta sala se pudo regular para iluminar exclusivamente los cuadros.

En esta sala se pudieron formar dos grandes murales de trece y once lienzos respectivamente. Los cuadros se colocaron a una altura del suelo desde la cara superior de 2,32 metros.

En esta sala se colocaron tres de las nuevas obras realizadas en cartón parafina y cera. Al contrario que las otras obras realizadas sobre lienzo estas se sobre iluminaron para que los reflejos y matices de la parafina se multiplicaran.

En la sala de Logroño se mejoraron algunas cosas con respecto a la exposición de Zaragoza como la regulación de la luz, que se pudo controlar, lográndose una iluminación que ayudara al recogimiento. Pero el suelo de mármol pulido demasiado brillante perturbaba al espectador a la hora de conseguir el efecto deseado de poder penetrar en la obra.



SALA DE EXPOSICIONES IBERCAJA LA RIOJA
C/ SAN ANTÓN Nº 3 (LOGROÑO)

El listado de los cuadros de esta exposición es el siguiente:

18.2003 Acrílico, arena de sílice, azul de Prusia y curry. (97 x 162 cm.)

20.2003 Acrílico, arena de sílice, azul de Prusia y curry. (97 x 162 cm.)

23.2003 Acrílico, arena de sílice, azul de Prusia y curry. (97 x 162 cm.)

28.2003 Acrílico, arena de sílice, azul de Prusia y curry. (97 x 162 cm.)

32.2003 Acrílico, arena de sílice, azul de Prusia y curry. (97 x 162 cm.)

77.2004 Acrílico, azul de Prusia y acrílico mate. (97 x 162 cm.)

78.2004 Acrílico y azul de Prusia. (97 x 162 cm.)

106.2004 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, arena de sílice, sulfato cálcico.
(97 x 162 cm.)

122.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

123.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico y polvo de vidrio. (97 x 162 cm.)

124.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico y polvo de vidrio. (97 x 162 cm.)

125.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico y polvo de vidrio. (97 x 162 cm.)

126.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta en polvo. (97 x 162 cm.)

126.2005 B Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, arena de sílice, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

128.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

129.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

131.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

132.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

135.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

136.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

137.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, polvo de vidrio, sulfato cálcico y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

139.2006 Sobre 5.2003 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, polvo de vidrio y sulfato cálcico. (97 x 162 cm.)

147.2006 B Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, sulfato cálcico, arena de sílice, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

149.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, pimienta negra, sulfato cálcico, polvo de vidrio y canela. (97 x 162 cm.)

150.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

151.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

152.2006 Gel acrílico, polvo de vidrio, azul de Prusia, acrílico, curry y sulfato cálcico. (97 x 162 cm.)

154.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, polvo de vidrio y sulfato cálcico. (97 x 162 cm.)

155.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, polvo de vidrio y sulfato cálcico. (97 x 162 cm.)

156.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

166.2007 DM, cartón, cera virgen, parafina y azul de Prusia. (60 x 180 cm.)

167.2007 DM, cartón, cera virgen, parafina y azul de Prusia. (60 x 180 cm.)

169.2007 DM, cartón, cera virgen, parafina, siena tostado y ocre. (60 x 180 cm.)





GUADALAJARA

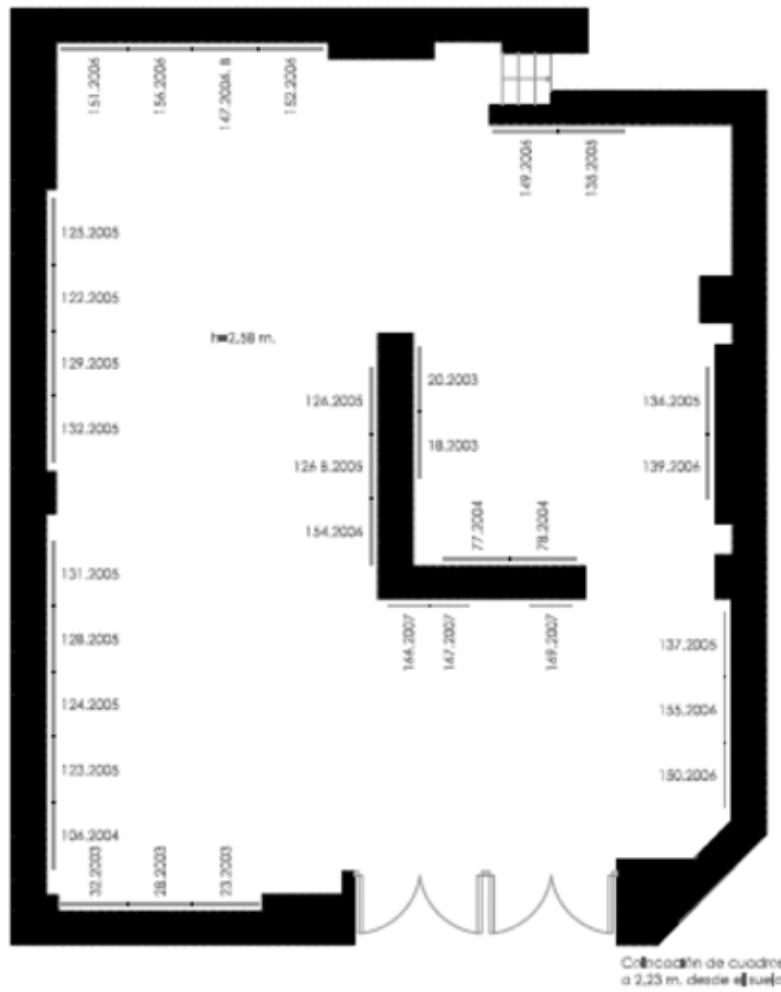
La exposición "Habitando el color" tuvo lugar del 6 de Septiembre al 6 de Octubre en la Sala de Exposiciones del Centro Cultural de Ibercaja en Guadalajara.

La sala de exposiciones de Guadalajara era cuadrangular con un tabique central en forma de "L", siendo la altura de la sala de 2,58 metros. Los acabados de las paredes eran de colores muy claros, el techo blanco y el suelo de pizarra negra barnizada. La iluminación de esta sala se pudo regular de tal forma que se eliminaron muchos proyectores para iluminar exclusivamente los cuadros.

En esta sala las paredes estaban llenas de resaltes que dificultaban la colocación de los cuadros unidos, por lo que tan solo pudieron formarse dos grupos de cinco lienzos. Los cuadros se colocaron a una altura del suelo desde la cara superior de 2,23 metros.

La sala de Guadalajara sin duda, resultó la mejor instalación de las tres, con una iluminación muy baja se consiguió un ambiente muy íntimo y silencioso donde los cuadros emanaban luz. El suelo oscuro, las dimensiones de la sala y la altura de la misma, ayudaban a crear el ambiente de recogimiento necesario para introducirse dentro de los cuadros, para que el espectador fuera absorbido por el cuadro.

Las fotografías de esta sala son las únicas en que aparecen personas, debido a lo que hemos comentado anteriormente.



SALA DE EXPOSICIONES DEL CENTRO CULTURAL BERCAJA GUADALAJARA
C/ DOCTOR FLEMING N° 2 B [GUADALAJARA]

El listado de los cuadros de esta exposición era el siguiente:

18.2003 Acrílico, arena de sílice, azul de Prusia y curry. (97 x 162 cm.)

20.2003 Acrílico, arena de sílice, azul de Prusia y curry. (97 x 162 cm.)

23.2003 Acrílico, arena de sílice, azul de Prusia y curry. (97 x 162 cm.)

28.2003 Acrílico, arena de sílice, azul de Prusia y curry. (97 x 162 cm.)

32.2003 Acrílico, arena de sílice, azul de Prusia y curry. (97 x 162 cm.)

77.2004 Acrílico, azul de Prusia y acrílico mate. (97 x 162 cm.)

78.2004 Acrílico y azul de Prusia. (97 x 162 cm.)

106.2004 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, arena de sílice, sulfato cálcico.
(97 x 162 cm.)

122.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

123.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico y polvo de vidrio. (97 x 162 cm.)

124.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico y polvo de vidrio. (97 x 162 cm.)

125.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico y polvo de vidrio. (97 x 162 cm.)

126.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta en polvo. (97 x 162 cm.)

126.2005 B Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, arena de sílice, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

128.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

129.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

131.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

132.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

135.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

136.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

137.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, polvo de vidrio, sulfato cálcico y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

139.2006 Sobre 5.2003 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, polvo de vidrio y sulfato cálcico. (97 x 162 cm.)

147.2006 B Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, sulfato cálcico, arena de sílice, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

149.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, pimienta negra, sulfato cálcico, polvo de vidrio y canela. (97 x 162 cm.)

150.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

151.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

152.2006 Gel acrílico, polvo de vidrio, azul de Prusia, acrílico, curry y sulfato cálcico. (97 x 162 cm.)

154.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, polvo de vidrio y sulfato cálcico. (97 x 162 cm.)

155.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, polvo de vidrio y sulfato cálcico. (97 x 162 cm.)

156.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

166.2007 DM, cartón, cera virgen, parafina y azul de Prusia. (60 x 180 cm.

167.2007 DM, cartón, cera virgen, parafina y azul de Prusia. (60 x 180 cm.

169.2007 DM, cartón, cera virgen, parafina, siena tostado y ocre. (60 x 180 cm.)





SERIES DE CUADROS

SERIE 1

La primera época, años 2002, 2003: Estos primeros lienzos fueron realizados con acrílico y arena de sílice. Las variaciones de textura se lograron con aplicaciones sucesivas de capas de pintura. Estos cuadros tenían un mínimo de 5 capas, aunque algunos podían llegar hasta las 8 capas.



18.2003 Acrílico, arena de sílice, azul de Prusia y curry. (97 x 162 cm.)



23.2003 Acrílico, arena de sílice, azul de Prusia y curry. (97 x 162 cm.)

SERIE 2

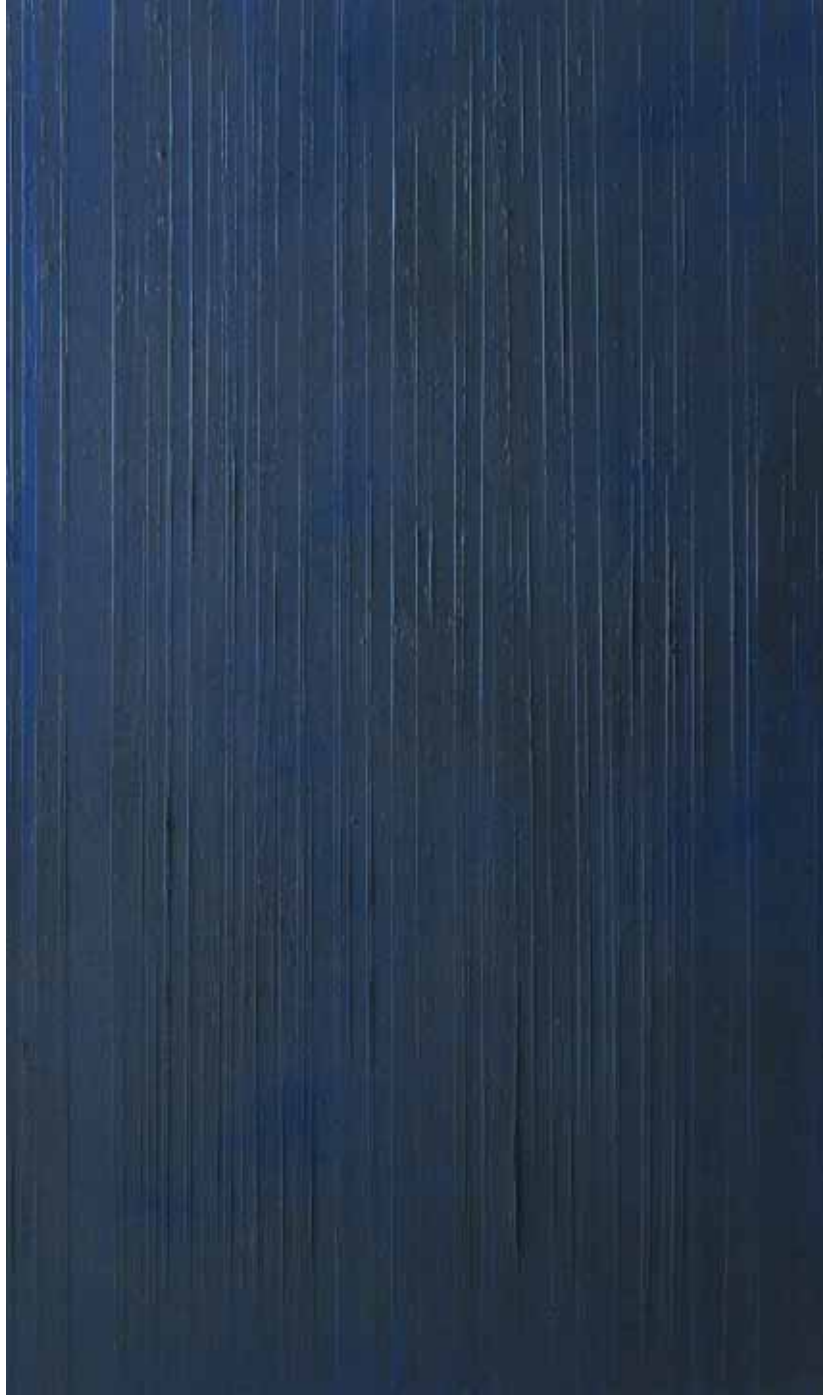
La segunda época, año 2004: Estos trabajos fueron ejecutados con acrílicos de distintos grados de brillo. El proceso consistía en proceder, tras la aplicación de una capa, que podía ser de barniz con o sin pigmento, a retirarla de forma puntual con una espátula. El proceso se repetía con cada capa que se aplicaba. Estos cuadros llevaban una media de 6 capas de pintura.



75.2004 Acrílico, azul de Prusia y acrílico mate. (97 x 162 cm.)

SERIE 3

La tercera época, años 2004, 2005: En estas obras se empezó a trabajar más con la textura, por lo que además de los materiales anteriores, se utilizó gel acrílico, un barniz acrílico mucho más denso. En estos trabajos no se utilizó arena de sílice para lograr la textura rugosa. Ese efecto se consiguió mediante el empleo de especias, siendo las más utilizadas la canela, el curry y la pimienta negra. Se lograron diferentes tipos de textura. Mientras que el gel acrílico conseguía dar luminosidad a los cuadros, la presencia de otros elementos como el yeso y las propias especias contrarrestaban ese efecto.



128.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, canela, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)



134.2005 Gel acrílico, azul de Prusia, óleo, canela. (97 x 162 cm.) Girado

La cuarta época, año 2006: Estos lienzos eran similares a los anteriores por los materiales utilizados, pero las texturas resultaron más amorfas y aunque se marcó la verticalidad, ésta no resultó tan evidente como en la época anterior. Estos trabajos en algunos casos podían llegar a las 7 capas de pintura.

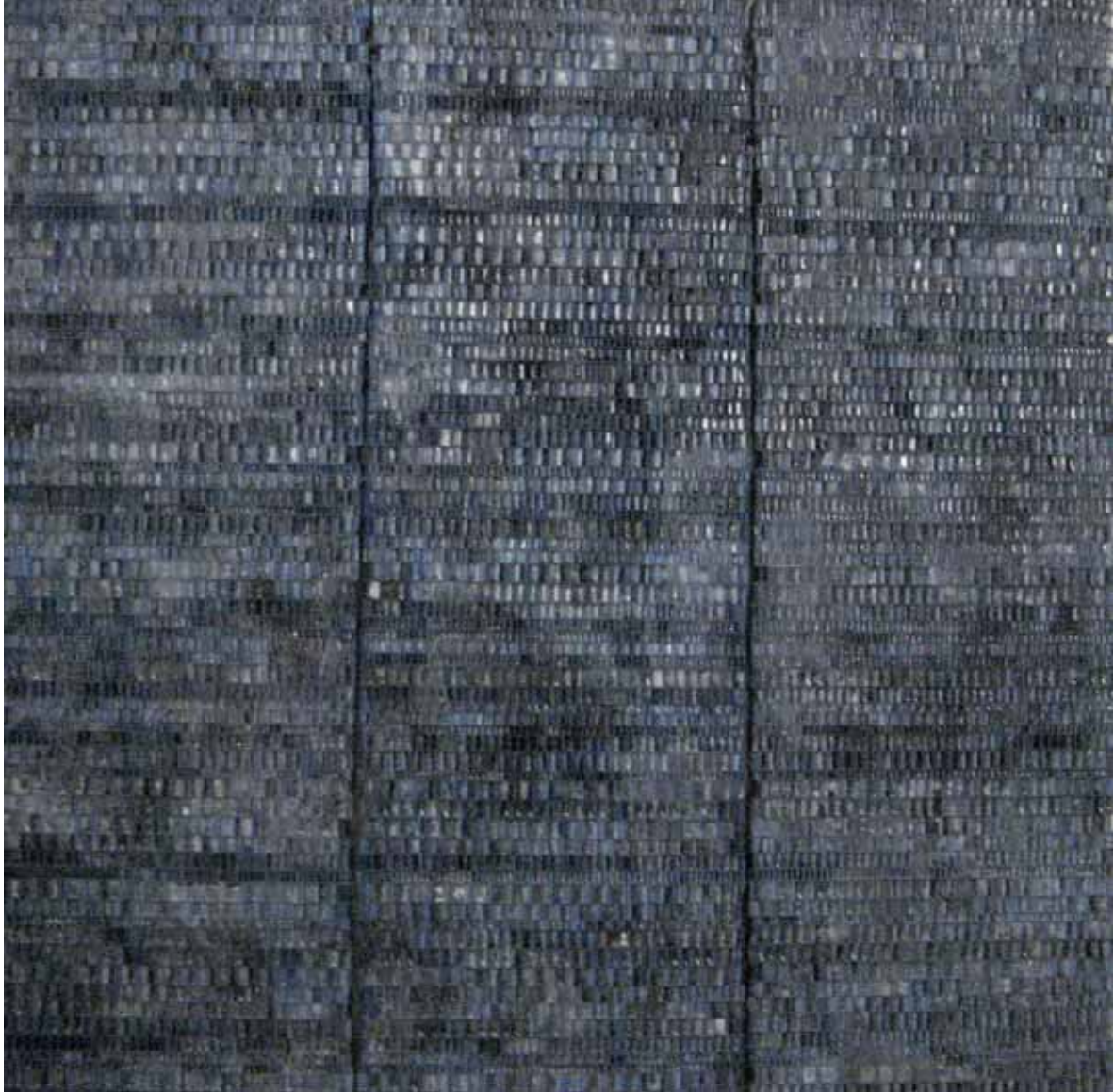


141.2006. Gel Acrílico, Azul de Prusia y Óleo (97 x 162 cm.)



156.2006 Gel acrílico, azul de Prusia, acrílico, curry, sulfato cálcico, polvo de vidrio y pimienta negra. (97 x 162 cm.)

La quinta época, años 2007 y 2008: En estos trabajos se cambia radicalmente de materiales y por consiguiente de tamaño. Los nuevos materiales son cartón de celdas hexagonales cortado perpendicularmente, parafinas y ceras vírgenes. La elección de un nuevo tamaño es producto del uso de las planchas de cartón que son de 180x60 cm. Asimismo, la gama de colores se amplía debido a la riqueza cromática de los propios materiales. Las sensaciones que producen estos cuadros son táctiles, olfativas y acústicas, por lo que obligan al espectador a acercarse e introducirse dentro del cuadro.



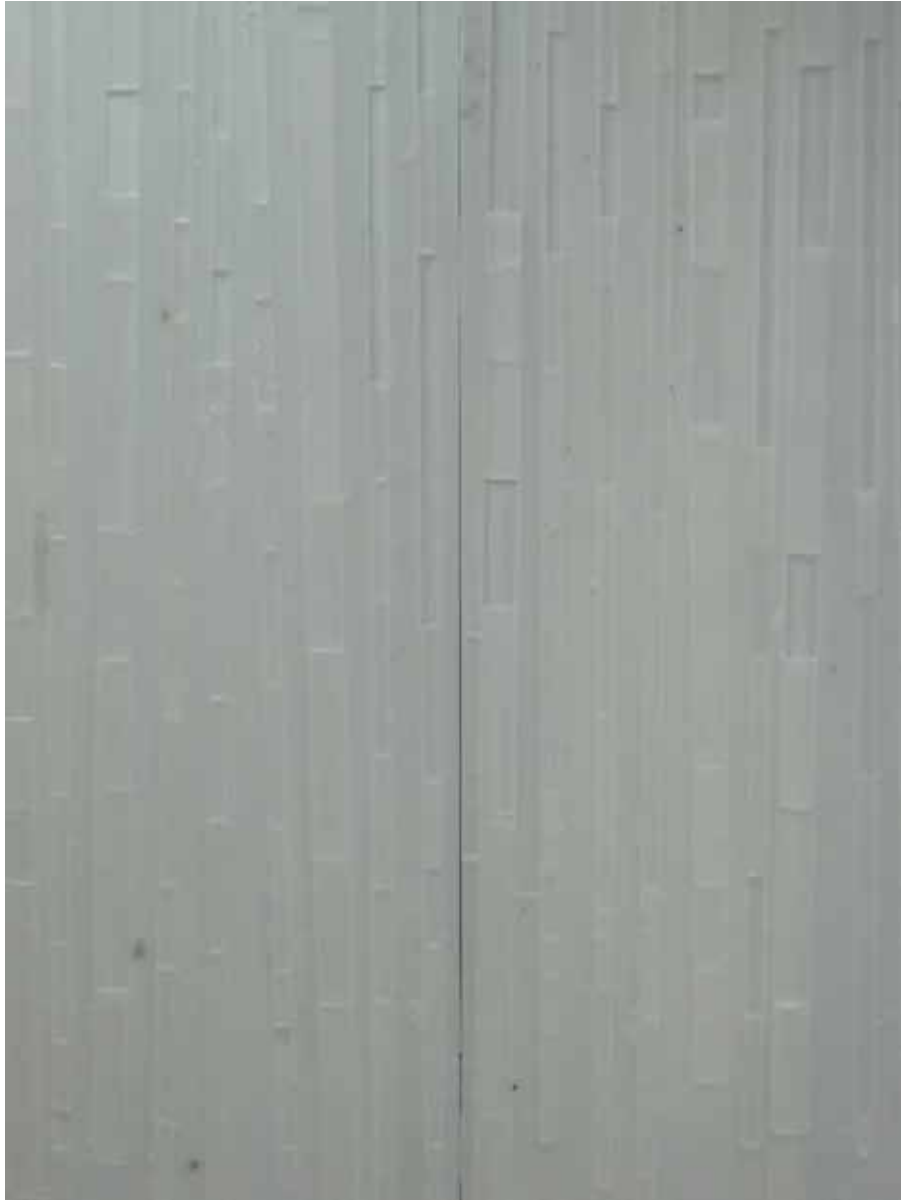
179.2007. 180x60, 177.2007. 180x60 y 180.2007.180x60

Parafina y sulfato de calcio azul (180 x 180 cm.)

La sexta época, años 2009 y 2010: En estos cuadros se prescinde del cartón para trabajar directamente con las ceras y parafinas sobre tableros de madera. Se trabaja como si fueran encofrados con vertidos de material. En este tipo de trabajo dominan las cualidades táctiles y se prescinde del barroquismo del cartón.



194.2009 Cera virgen sobre DM y 195.2009 Cera virgen sobre DM (120 x 180 cm.)



203.2010 Parafina sobre DM y 204.2010 Parafina sobre DM (120 x 180 cm.)